

## LA SEMANA IBEROAMERICANA Y CONFERENCIA *CIEN AÑOS DE AMISTAD*

(Praga, 19 al 27 de abril de 2018)

La Semana Iberoamericana fue dedicada a celebrar los cien años de las relaciones diplomáticas entre los países latinoamericanos e ibéricos con la República Checoslovaca / Checa. La organización principal estuvo a cargo del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Checa en cooperación con múltiples instituciones del campo de la diplomacia, la política, el comercio, la cultura y la educación. El evento se extendió del 19 al 27 de abril de 2018 y, aparte del Palacio Černín (sede del Ministerio), se efectuó en otros lugares participantes como la Galería de los Centros Culturales Checos, el Instituto Cervantes, el Instituto Camões, y muchos más. Además de numerosas conferencias se efectuaron también varios conciertos, exposiciones y proyecciones de películas. El programa detallado puede consultarse en este enlace: <http://cesta.lat/wp-content/uploads/2018/04/ES-PROGRAMA-FINAL.pdf>.

Entre tantas, resaltamos solamente las actividades organizadas por la Universidad Carolina y el Centro de Estudios Ibero-Americanos.

El rectorado de la Universidad Carolina, concretamente una de las aulas históricas del Karolinum, la llamada sala de los Patriotas, fue el lugar de entrega del Premio Iberoamericano, convocado anualmente desde 1994 por las Embajadas de los países latinoamericanos y las de España y Portugal con sede en Praga para galardonar los mejores trabajos escritos en español o portugués, por estudiantes universitarios de toda la República Checa y que se refieran a temas de historia, literatura o lengua de los respectivos países. En esta, ya XXIII edición, patrocinada patrocinada por la Embajada del Perú, se otorgó el segundo lugar a Matouš Hartman, estudiante del Centro de Estudios Ibero-Americanos, por su trabajo “El Golpe de Estado de Chile y destinos de cuatro checos quienes lo vivieron”.

En el marco de la Semana Iberoamericana, el día 26 de abril de 2018 se celebró en el auditorio

del Palacio Špork (sede del Centro de Estudios Ibero-Americanos) una conferencia del Secretario General de la Organización de los Estados Americanos (en adelante sólo OEA), Luis Almagro, quien habló sobre la situación económica y política en varios países latinoamericanos a partir de los años 80 del siglo pasado, resaltando los principios de la OEA: la defensa de valores democráticos y de los derechos humanos.

Igualmente, en el Centro de Estudios Ibero-Americanos, el día siguiente, el 27 de abril, se celebró uno de los eventos parciales de la Semana Iberoamericana, un coloquio sobre las tradiciones de los contactos diplomáticos, económicos y culturales en los últimos cien años. Inauguró el coloquio Josef Opatrný con un panorama del establecimiento y del desarrollo de las relaciones diplomáticas desde la fundación de la República Checoslovaca. Se expuso que –al lado de España y Portugal– Brasil el primer país latinoamericano en reconocer el nuevo Estado en Europa Central y cómo pronto le siguieron los demás países de Hispanoamérica, estableciéndose embajadas y consulados, recíprocamente. Se comentó que el mayor interés en ese entonces se orientaba hacia los objetivos económicos y el período difícil que representaron los años treinta con el cierre de las legaciones, aunque sí hubo países que reconocieron al gobierno checoslovaco en exilio. Otro capítulo expuesto fue el período de posguerra, pronto dominado por los intereses soviéticos y marcado por la revolución cubana. A pesar de las ideologías, antes de 1989 Checoslovaquia contaba con representación diplomática en la mayoría de los países. Se comentó que los años noventa llevaron a cancelar varias de ellas. Tan sólo recientemente el significado de América Latina vuelve a ser revalorizado.

Otros temas fueron tratados también: Lukáš Perutka (sobre el personaje de Vlastimil Kybal, diplomático y promotor del intercambio comercial,

pero también cultural, entre los años veinte y treinta en el Brasil y Argentina, en España y Portugal, y luego en México y América Central), Lukáš Drvota (sobre la inmigración checoslovaca de entreguerras a Argentina y sobre la posición de las famosas compañías checoslovacas en el mercado argentino) y Matyáš Pelant (sobre las relaciones económicas entre el Brasil y Checoslovaquia que durante todo el periodo funcionaban satisfactoriamente, a pesar de las políticas muy diferentes de ambos países).

El otro bloque de este evento abordó el tema de las relaciones culturales, en su mayor parte las influencias literarias. Así, Anna Housková asumió el tema de Borges y Kafka como un proceso dinámico entre lo local y lo universal que, entre otros, se reflejó en la gran aceptación de las traducciones de obras de Borges entre los lectores checos. Anežka Charvátová presentó una panorámica de las traducciones checas de literaturas hispanoamericanas desde principios del siglo XX (en 1908 *María*, de Jorge Isaacs), y los siguientes acercamientos a través de París y La Habana, hasta la cumbre de los años sesenta, cuando prácticamente no faltó obra del “boom” de la literatura hispanoamericana que no fuera traducida al checo. Advirtió de nuevos temas aparecidos después de 1989, como la violencia, los sicarios, el narcotráfico; los autores exiliados de Cuba o, incluso, numerosas

reediciones de los títulos exitosos del “boom”. Anna Tkáčová se ocupó de la problemática del ensayo en la literatura hispanoamericana, centrándose en las traducciones checas de este género en el contexto de autores mexicanos, Dora Poláková se dedicó al tema del indigenismo en la literatura hispanoamericana desde principios del siglo XX.

Por su parte, Pavel Štěpánek presentó al pintor checo Karel Souček (1915-1982), conocido por su incasante reflexión de la figura de Don Quijote, siendo menos conocidos sus contactos con los protagonistas de la pintura española en París, con Diego Rivera, o su participación en la Bienal de São Paulo y las exposiciones en La Habana y México.

El tema español resonó en la contribución de Maroš Timko sobre la guerra civil española y Checoslovaquia en la que se centró en la reflexión de la guerra en la literatura eslovaca entre 1936 y 1939.

Tanto esta como todas las actividades anteriores contaron con presencia de un numeroso público relacionado con el mundo iberoamericano, interesado en su pasado y su presente, y en los contactos checoslovacos y checos con aquél. El evento ha contribuido a revelarlos en gran escala y a formar bases de otros nuevos.

*por Simona Binková, Praga  
(Escrito en español por la autora)*